

-¿Que le parecen los vinos de variedades aún minoritarias como merenzao o brancellao?

-Tal y como están las viñas, la mencia va a ser la variedad dominante. Pero no se puede dejar de jugar con las otras variedades autóctonas que existen en la zona. El problema sería que alguien se pusiese a plantar merlot o sauvignon.

Neal Martin tiene delante algunos de los vinos de referencia en la Ribeira Sacra. Pero en la cena no parece muy atraído por la cata, fuera de algún comentario esporádico sobre la similitud de uno de ellos con el cabernet franc. Tras la polémica que rodeó la salida de su predecesor, Jay Miller, da la impresión de que le interesa más saber lo que piensan de él.

-No creo que sea bueno ser distante. Cuando vienes a catar, está bien relacionarse con la gente, ser abierto. Quizás fuese el problema que se planteó antes, con catas más cerradas, más privadas.

-Sus criterios como catador no coinciden con la imagen que se tiene de un «vino Parker». ¿Se siente a gusto catando para el «Wine Advocate»?

-[Contesta en un primer momento con un escueto «sí». Al cabo de un rato, amplía su respuesta]. No me importa lo que piensen. Simplemente cato, con el mayor rigor posible. Si algún bodeguero me manda un correo y me dice que Jay Miller [su predecesor] probó su vino y tenía una mejor puntuación, digo ¿vale, me puedo equivocar pero ahora cato yo?. Cuando Parker me contrató quizás lo hizo porque no tengo miedo. No hago esto por ser famoso, sino porque me gusta el vino. No tengo ningún interés por llamar la atención cuando cato.

-¿Por qué eligió Ribeira Sacra y no otras denominaciones?

-[Sonríe] Cada vez que me lo preguntan respondo que porque me gusta el vino. Como aquí se hace buen vino, he querido venir a probarlo.

NEAL MARTIN colaborador DE PARKER en el «wine advocate»